

Violencia escolar al alza: advierten que enfoque "punitivo" no será la solución a fenómeno estructural

LA ARAUCANÍA. Directora del OCCBE (Ufro) cuestiona medidas centradas en control y sanción, señalando que pueden deteriorar el bienestar. Llama a fortalecer la educación socioemocional y la medición de clima escolar al interior de los establecimientos.

Carolina Torres Moraga
carolina.torres@australtemuco.cl

Tras los episodios recientes de violencia extrema que han impactado al país, las cifras en La Araucanía confirman una realidad preocupante: las denuncias por maltrato escolar y discriminación mantienen una tendencia sostenida al alza.

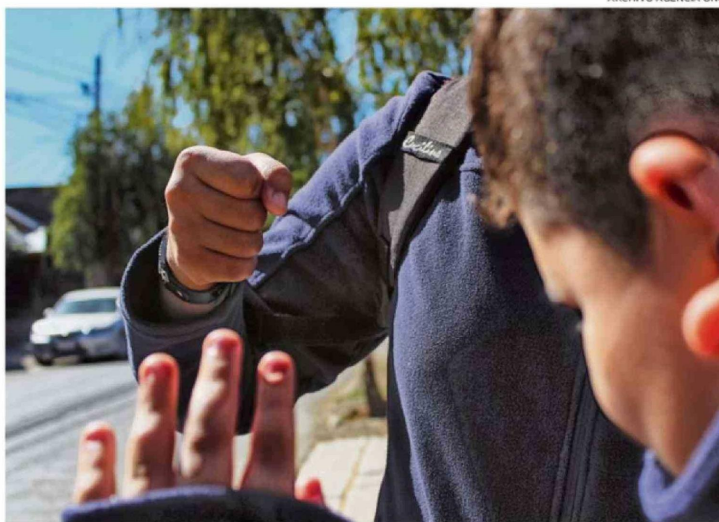
De acuerdo con datos analizados por el Observatorio de Ciudadanía, Convivencia y Bienestar Escolar (OCCBE) de la Ufro y consignados por El Austral, el maltrato entre estudiantes creció un 48,1% entre 2019 y 2022, con 127 casos adicionales. En ese mismo período, más del 75% de las denuncias de convivencia correspondieron a situaciones de violencia.

Sibien los episodios recientes de violencia extrema en el país han reactivado el debate público, la directora del OCCBE y doctora en Ciencias de la Educación de la Ufro, Mónica Bravo Sanzana, advierte que estos hechos deben entenderse en un contexto más amplio.

"Son situaciones que impactan profundamente y nos llevan a cuestionarnos como sociedad. Pero no son hechos aislados, se insertan en una tendencia de aumento sostenido de la violencia escolar en las últimas décadas", explicó.

En esa línea, subrayó que la violencia escolar "no es un evento puntual", sino que responde a una "trayectoria relacional que se construye desde la infancia (...) Estamos hablando de un fenómeno complejo, multidimensional, que incluye distintos tipos de violencia -física, psicológica, simbólica- y que se vincula tanto a los patrones de crianza como a la forma en que nos relacionamos como sociedad", sostuvo.

Entre los elementos que inciden en este escenario, la especialista apunta al deterioro de la salud mental, la exposición temprana a contenidos



A JUICIO DE LA EXPERTA, LA EVIDENCIA CIENTÍFICA MUESTRA QUE LAS ACCIONES PUNITIVAS NO HAN DADO RESULTADO EN NINGUNA PARTE DEL MUNDO, PUDIENDO DETERIORAR INCLUSO LA CONVIVENCIA Y EL BIENESTAR.

75% de denuncias de convivencia corresponden a situaciones de violencia en establecimientos, según datos de OCCBE- Ufro.

violentos y la falta de acompañamiento adulto significativo. "Tenemos generaciones que han crecido consumiendo altos niveles de violencia a través de dispositivos digitales, muchas veces sin mediación. Es un cerebro en desarrollo que recibe estos estímulos durante años", advirtió.

A esto se suman patrones culturales más amplios. "América Latina presenta algunos de los patrones de crianza más violentos, donde existe desde la invalidación emocional hasta el castigo físico o el abandono. Y eso modela cómo niños y adolescentes se relacionan con otros", indicó.

Bravo también enfatizó que la violencia trasciende el espacio escolar. "Lo que ocurre en la escuela es reflejo de lo que pasa en la sociedad. Los niños

aprenden observando cómo los adultos tratamos a los demás, en la casa, en la calle o en cualquier espacio", afirmó.

ENFOQUE PUNITIVO

Otro de los nudos críticos es la falta de formación en convivencia y competencias socioemocionales dentro del sistema educativo. "Los profesores no reciben formación en convivencia escolar ni bienestar durante su formación inicial. Sin esas herramientas, la gestión termina siendo reactiva y punitiva, centrada en sanciones más que en prevención", explicó.

En ese contexto, cuestionó las respuestas centradas exclusivamente en medidas de control, como revisiones de mochilas o dispositivos de seguridad. "La evidencia científica muestra que lo punitivo no ha dado resultados en ninguna parte del mundo. Puede generar una sensación inicial de seguridad, pero no mejora la convivencia ni el bienestar, e incluso puede deteriorar el sentido de pertenencia", asegura la doctora Bravo e insiste en que para enfrentar esta problemática es necesario un cam-

Clima escolar

Entre las claves para abordar el fenómeno, Bravo destaca la importancia de medir sistemáticamente el clima escolar con instrumentos confiables y multidimensionales, que consideren la percepción de estudiantes, docentes, familias y equipos directivos. "No se puede gestionar lo que no se mide. El clima escolar es dinámico y debe evaluarse al menos dos veces al año para ajustar las estrategias", señaló. Asimismo, enfatizó la necesidad de fortalecer la educación socioemocional y generar espacios seguros de diálogo.

bio de paradigma, avanzando hacia una mirada integral y preventiva que incluya un compromiso país: "No podemos seguir mirándolo como un problema exclusivo de la escuela. Es un fenómeno social, relacional, donde los adultos somos responsables de la trayectoria de niños, niñas y adolescentes", concluyó. 